



## Rencontres Cinémas d'Amérique Latine De Toulouse

### EL BAÑO DEL PAPA

Co-production Uruguay-Brésil-France, 2006  
Fiction, couleurs, 35 mm – 1 h 37 mn –  
Présenté au festival de Cannes 2007 dans la section « Un certain regard »  
Grand prix de « Cinéma en construction » à Toulouse

#### Réalisation :

**Enrique Fernandez** est scénariste, assistant réalisateur ou cameraman, c'est à différents titres qu'il a participé à plusieurs courts métrages et documentaires en Uruguay et en Allemagne, où il a vécu quelques années. Il enseigne aujourd'hui le scénario à l'Ecole de Cinéma de Montevideo.

**César Charlone** a réalisé plusieurs épisodes de la série télévisée **Cidade dos homens**. Il a été directeur de la photographie sur **La cité de Dieu** de Fernando Mereilles. Il a depuis travaillé avec Spike Lee sur **Super Free City**, et renouvelé sa collaboration avec F. Mereilles sur **The constant gardner**.

#### Interprétation :

Cesar Troncoso, Virginia Méndez, Mario Silva, Virginia Ruiz, Henry de Leon, José Arce, Nelson Lence, Rosario dos Sanros.

#### Synopsis :

1988. A l'annonce de la visite de Jean Paul II en Uruguay, les habitants de Mélo s'agitent tout particulièrement : c'est par leur village que le pape commencera sa visite. Les plus pauvres voient dans l'événement, et surtout dans la foule qui se pressera pour accueillir le pape, une opportunité unique. Toutes sortes de combines germent dans les esprits. Beto, un petit contrebandier misérable, pense avoir trouvé un moyen simple et infallible de s'enrichir : installer des toilettes payantes sur le lieu de la manifestation.

#### Parallèles:

- **Juan Rulfo**- Extrait d'une nouvelle du recueil « **El llano en llamas** »: **El día del derrumbe**

« - Bueno, como les estaba diciendo, en septiembre del año pasado, un poquito después de los temblores cayó por aquí el gobernador para ver cómo nos había tratado el terremoto. Traía geólogo y gente conocedora, no crean ustedes que venía solo. Oye, Melitón, ¿como cuánto dinero nos costó darles de comer a los acompañantes del gobernador ?

- Algo así como cuatro mil pesos.

- Y eso que nomás estuvieron un día y en cuanto se les hizo de noche se fueron, si no quién sabe hasta qué alturas hubiéramos salido desfalcados, aunque eso sí, estuvimos muy contentos : la gente estaba que se le reventaba el pescuezo de tanto estirlo par poder ver al gobernador y haciendo comentarios de cómo se había comido el guajolote y de que si había chupado los huesos, y de cómo era de rápido para levantar una tortilla tras otra rociándolas con salsa de guacamole ; en todo se fijaron. Y él tan tranquilo, tan

serio, limpiándose las manos en los calcetines para no ensuciar la servilleta que sólo le sirvió para espolvorearse de vez en cuando los bigotes. Y después, cuando el ponche de granada se les subió a la cabeza, comenzaron a cantar todos en coro.

[...]

- No cabe duda que (el gobernador) se sentía feliz, porque su pueblo era feliz, hasta se le podía adivinar el pensamiento. Y a la hora de los discursos se paró uno de sus acompañantes que tenía la cara alzada un poco borneada a la izquierda. Y habló. Y no cabe duda de que se las traía. Habló de Juárez que nosotros teníamos levantado en la plaza y hasta entonces supimos que era la estatua de Juárez.

[...]

- Lo grande estuvo cuando él (el gobernador) comenzó a hablar. Se nos enchinó el pellejo a todos de la pura emoción. Se fue enderezando, despacio, muy despacio, hasta que lo vimos echar la silla hacia atrás con el pie; poner sus manos en la mesa; agachar la cabeza como si fuera a agarrar vuelo y luego su tos, que nos pusó todos en silencio.

¿Qué fue lo que dijo, Melitón?

- Conciudadanos – dijo -. Remomerando mi trayecto, vivificando el único proceder de mis promesas. Ante esta tierra que visité como anónimo compañero de un candidato a la Presidencia, cooperador omnimodo de un hombre representativo, cuya honradez no ha estado nunca desligada del contexto de sus manifestaciones políticas y que sí, en cambio, es firme glosa de principios democráticos en el supremo vínculo de unión con el pueblo, aunando a la austeridad de que ha dado muestras la síntesis evidente de idealismo revolucionario nunca hasta ahora pleno de realizaciones y de certidumbre.

[...]

Fui parco en promesas como candidato, optando para prometer lo que únicamente podía cumplir y que al cristalizar, tradujérase en beneficio colectivo colectivo y no en subjuntivo, ni participio de una familia genérica de ciudadanos. Hoy estamos aquí presentes, en este caso paradójico de la naturaleza, no previsto dentro de mi programa de gobierno. »

- « **Bienvenido Mr. Marshall** » film espagnol de 1952, réalisé par Luis Garcia Berlanga

En un pequeño pueblo castellano, llamado Villar del Río, todo es alegría e ilusión ante la llegada del amigo americano que colmará los deseos y peticiones de sus diversos habitantes.

Para recibir a los adinerados invitados, un perspicaz representante artístico llamado Manolo (Manolo Morán) convence al alcalde Don Pablo (Pepe Isbert) para que su pueblo adopte las peculiaridades y apariencia de una localidad andaluza, con la intención de conseguir mejor provecho.

La película utiliza una narración en forma de cuento iniciado con la voz en « off » de Fernando Rey, el encargado de introducir y describir el lugar y los diferentes caracteres que moran el pueblo.

Con un ritmo perfectamente dominado, ingeniosos diálogos, estupendos paisajes oníricos e inolvidables secuencias cómicas, Luis G. Berlanga construye una película extraordinariamente simpática en su continente, pero muy amarga en su representación, mensaje y contenido.

● « **La lechera** », fábula de **Félix María Samaniego**

*(Fábula de tradición medieval. La Fontaine la tomó probablemente de los Cuentos de Bonaventure des Périers)*

Llevaba en la cabeza  
Una Lechera el cántaro  
al mercado  
Con aquella presteza,  
Aquel aire sencillo, aquel  
agrado,  
Que va diciendo a todo  
el que lo advierte  
¡Yo sí que estoy  
contenta con mi suerte!  
Porque no apetecía  
Más compañía que su  
pensamiento,  
Que alegre la ofrecía  
Inocentes ideas de  
contento,  
Marchaba sola la feliz  
Lechera,  
Y decía entre sí de esta  
manera:

« Esta leche vendida,  
En limpio me dará tanto  
dinero,  
Y con esta partida  
Un canasto de huevos  
comprar quiero,  
Para sacar cien pollos,  
que al estío

Me rodeen cantando el  
*pío, pío.*

« Del importe logrado  
De tanto pollo mercaré  
un cochino;  
Con bellota, salvado,  
Berza, castaña  
engordará sin tino;  
Tanto, que puede ser  
que yo consiga  
Ver cómo se le arrastra  
la barriga.

« Llevarélo al  
mercado;  
Sacaré de él sin duda  
buen dinero:  
Compraré de contado  
Una robusta vaca y un  
ternero,  
Que salte y corra toda la  
campaña,  
Hasta el monte cercano  
a la cabaña. »

Con este  
pensamiento  
Enajenada, brinca de  
manera,  
Que a sus salto violento

El cántaro cayó. ¡Pobre  
Lechera!  
¡Qué compasión! Adiós  
leche, dinero,  
Huevos, pollos, lechón,  
vaca y ternero.

¡Oh loca fantasía,  
Que palacios fabricas en  
el viento!  
Modera tu alegría;  
No sea que saltando de  
contento,  
Al contemplar dichosa tu  
mudanza,  
Quiebre su cantarillo la  
esperanza.

No seas ambiciosa  
De mejor o más  
próspera fortuna;  
Que vivirás ansiosa  
Sin que pueda saciarte  
cosa alguna

Non anheles  
impaciente el bien  
futuro;  
Mira que ni el presente  
está seguro.